

RING! -El despertar de cada Uno en Red-

BOLETÍN VIRTUAL DE LA RED AAPP -ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS-

Nº 13

Diciembre 2018

Staff

Responsable

Sebastián Ferrante

Adjunto

Mariángeles Alonso

Comité de edición

Fernando Kluge

Guillermina Martínez

Carolina Roa

Ezequiel Rueda

Comité de conexión

Daniela Gaviót (Bahía Blanca)

Iván Pelitti (La Plata)

Hugo Espínola (Asunción)

Christian Gómez (Posadas)

Martín Gómez (Corrientes)

Leonardo Vera (Mar del Plata)

Asesor

Enrique Acuña

V Coloquio de Módulos del Instituto PRAGMA

Des-sentido. El psicoanálisis ante el consumo del lenguaje

Argumento

*O poeta è um fingidor
Finge tao completamente
que chega a fingir que é dor
A dor que deveras sente.-
Fernando Pessoa*

El psicoanálisis existe aún en el siglo del consumo del Discurso capitalista y la epidemia del *sentido común* que permiten creer religiosamente en un "sentimiento de la vida", eso que en el sentir del dolor del poeta puede mentir.

Existe gracias a sostener de manera inédita una experiencia del lenguaje que culmina al fabricar un *significante nuevo*. Al abordar lo que no funciona en una época que se podría caracterizar como de *Todos adictos al sentido*, nuestra experiencia apuesta a construir un *des-sentido*. "Soy, no un poeta, sino un poema", deseaba Jacques Lacan para sí mismo, desde su propio *des-ser*. El hecho de dar la palabra al Otro, aún si estuviera fuera de sentido, ya lo dignifica. Recuerdo un equívoco de un título de J.-A. Miller: "Des-sentido (decencia) para las psicosis!".

Seguiremos entonces una clínica de los *consumos del sentido* desde la lógica del significante con las operaciones de alienación/separación entre conjunción o disyunción de lo real y el sentido. Al considerar que cuando alguien habla surge una *ganancia* (metáfora) y luego una *pérdida* (el objeto "a"), podemos orientarnos hacia otra cosa. Si el lenguaje toca la palabra con nuevas significaciones compartidas en el lazo social, al mismo tiempo algo se escapa, se fuga y estalla en múltiples piezas. Entonces, se trata para nosotros del tratamiento de aquello que al principio retorna como un *sin-sentido*, el síntoma. Luego, al final logra menos la restitución de una falla que ese sentimiento de "entusiasmo" que Lewis Carroll encontró en la literatura del *non-sense*, o la "moneda de cambio" desgastada por el lenguaje que capta su buen *uso*, incluso su *des-uso*.

Desde Freud ese real es lo inconsciente como lo irrepresentable del trauma: la sexualidad y la muerte. La "cosa freudiana" se transforma en una causa, en tanto se trata de una verdad reprimida. Sobre eso manipula lo real de la ciencia con sus objetos técnicos y especulan los profetas en la ficción del sentido religioso. Así, los discursos del poder instituido producen una subjetividad como tapón a la hemorragia del sentido que se pierde en cada sujeto. Entonces se trata de extraer al individuo de la masa, del *síntoma social*, ahí donde "todos somos proletarios" (Jacques Lacan, *La Tercera*, 1970), es decir productores del más común de los sentidos. Todos trabajadores de un lenguaje de convención, comunicacional, e identitario; de ahí el poder colonizante de los *mass-media* y el auge de las redes sociales.

La buena pregunta sería si *el consumo* del lenguaje por el sentido común de nuestras sociedades llega a *consumirse hasta la extinción* de la poética y de la política tal como la problematiza el psicoanálisis. Si llega a consumirse hasta su *consumación* en un infinito, estéril de lo nuevo. Lo nuevo en la experiencia analítica conduce hacia otro nombre que no es goce sentido sino el Nombre Propio, ya no un "designador rígido" (Saul Kripke, 1970) sino una ficción para otros *mundos posibles* en el lenguaje a partir de soportar una "referencia vacía". Es lo más cercano a una pulsación vivificante, ahí donde Lacan apeló (*Lituraterra*) a una escritura; o al arte sagrado de Oriente; para extraer la *letra* como desecho, tierra fértil de *lalengua*: un fonema que vibra en el cuerpo más allá del glosario de los lugares comunes.

Ahora bien: ¿De qué se sirve el sujeto que usa, por ejemplo, la palabra desgastada "droga"? ¿Es su *plus-de-goce* exigido por la época, es su "puente" para acceder al Otro sexo, o es un valor de uso para cierto goce autista? Es, en cada caso, una función que adquiere un uso diferencial.

Después del fracaso de la revuelta del año 68 Jacques Lacan pensó la época como apegada a los objetos técnicos *-gadgets-*, que se ubican en remplazo del lugar del Ideal del Otro. Es el "ascenso al cenit del *objeto (a)*"; un resto imposible de decir que toma formas realistas, consistentes e imperativas. Pero ese ascenso de los objetos "listos para llevar" según el valor del

Mercado; también causa angustia porque fracasan en producir un saber sobre la verdad.

Para Todos (universal), para algunos (particular), pero hay Uno que firma un Nombre (singular) y ese sería su *nombre-poema propio*. El paradigma actual dónde supuestamente "todo el mundo es adicto" (insistimos: al sentido común), obliga a estudiar las relaciones singulares entre ese sujeto y el objeto de consumo, pero en el plano del fantasma. Un axioma, un argumento fijo que borra el hecho que *No-hay*, ni proporción sexual, ni garantía del Otro. Esa fijeza debe vacilar para acceder a otro goce; ya que para cada cual el objeto encierra un "sentido gozado" según la acepción lacaniana del "gusto" kantiano: una elección determinada por el deseo inconsciente que oscila, como en el arte chino, entre *lo pleno y lo vacío* (François Cheng).

Entonces, es desde el sin-sentido que surge una "cifra" del destino, ya sea como fatídico o como elección forzada. El sufriente que demanda por su senti-miento como un sentir que miente, puede entonces captar su equívoco cuando el síntoma se desprenda de la repetición pulsional de ese "pececito cuya boca voraz solo se cierra si se le da de comer sentido". Por esa disyunción entre el sentido y lo real hay un buen encuentro con la contingencia que tuerce la cifra del destino de cada analizante.

Si se trata de estar a altura de la época, nosotros en el siglo del objeto técnico y el ascenso a los extremos de la política en las identificaciones, ¿apelaríamos al vaciamiento del goce en la poesía del des-sentido? Ejemplo: Así traduce Oscar Masotta el neologismo lacaniano del *goce-sentido*: *Jouis-sens: Oigo, (si) gozo sentido*. Decimos: escucho solo mi goce, pero implicado en el *zigzag* del lenguaje en un buen uso del *des-sentido*, como decencia de la palabra. Es el decir verdadero del poeta que *finje que miente*, en nuestro convidado Fernando Pessoa, o para cada quien su nombre-poema propio.

*Conversaremos sobre algunas preguntas:

-¿Qué diferencia entre consumir objetos técnicos a la compulsión a sustancias tóxicas?: ser adicto al fantasma y el goce del sentido.

- ¿Objetos de consumo o goce del Otro cuerpo? Valor de cambio, usos y des-usos.
- ¿Los individuos-identidad o el sueño descifrado en extimidad? Función del objeto(a), el Otro y la caída de identificaciones.
- ¿La segregación estructural o la raza de los discursos? Cada cual rechaza la diferencia (sexual y mortal).
- ¿Hay un sentido-del-sentido? La fuga por el agujero y las formas del Vacío.

Enrique Acuña, 2018.

Dirección de enseñanzas (Pragma)

APM-XIII Jornadas Anuales- El exilio del sujeto y la experiencia analítica

**Posadas, Sábado 1 de diciembre de
2018**

Argumento

En *Vidas pulsionales* (Ediciones El Ruisenior del Plata. Bs. As. 2018) Enrique Acuña afirma que el porvenir del psicoanálisis no es una ilusión. Por el contrario, depende del porvenir de un real que se transforma cada día por efecto de la ciencia -que reduce el sujeto a una cifra estadística según su utilidad en un mercado- y se taponan por el sentido que segregan las religiones a través de sus nuevos profetas mediáticos del siglo XXI: el siglo de las religiones.

Tanto Sigmund Freud como Jacques Lacan anticiparon los efectos de esa alianza entre ciencia y religión en el capitalismo: para Freud se trata de la intolerancia hacia los extraños, manifiesta en el fascismo, como efecto de la consolidación de un lazo de masas constituido al modo del lazo religioso; para Lacan (quien vaticinó el triunfo de la religión) el campo de concentración es consecuencia de los efectos cada vez más duros de segregación a que conduce el horizonte de mercados comunes.

Así, el neoliberalismo es el orden social donde irrumpen las pasiones del yo. Amor, odio e ignorancia

se exacerbaban y también sus efectos en el racismo y las migraciones que producen un trazado más duro de los límites: las fronteras se delimitan no solo en lo geopolítico sino más bien en el discurso como agente de la diferencia racial.

En este contexto, ¿Qué verifica el psicoanálisis? La creencia en el inconsciente (que no es el Padre de la religión ni la fórmula científica) es correlativa al sujeto que en la experiencia analítica emerge como un exiliado en el interior de ese Otro del lenguaje que queda así abierto a partir de ese elemento que a la vez lo constituye pero en tanto excepción al Todo. Quiere decir que el sujeto es siempre un exiliado en la división que lo hace Otro para sí. Momento donde, en el recorrido de un análisis, lo ominoso (la inquietante familiaridad) puede ser uno de los nombres del sujeto cuando localiza aquello que retorna como lo reprimido inconsciente. No una verdad sino un vacío de la referencia allí donde no hay saber sobre lo sexual.

Tiempo de suspenso: si las identidades colectivas se reagrupan en torno al par todo-excepción, si la identificación al líder en la masa social acentúa la intolerancia a la diferencia y la sugestión que produce enunciados sin autor parecen conducir a un rechazo del saber del deseo, el psicoanálisis juega su suerte si puede situarse más allá de esa segregación de sentido cuyo paradigma es la religión y si no se casa con la ciencia y el desencantamiento del mundo que producen sus objetos.

Jacques-Alain Miller recuerda (*Un esfuerzo de poesía*. Paidós. Bs. As. 2016) que para Lacan el psicoanálisis ocupa, en la sociedad, el lugar de un exiliado en el interior. Que es otra manera de decir el síntoma, o decir el sujeto. Se trata de la sesión analítica como otro tiempo donde no es posible medir ni la utilidad ni la eficacia. Al decir de Oscar Masotta, en psicoanálisis más vale una reafirmación de lo inútil. Lo afirmamos ahora que está excluida cualquier versión del psicoanálisis donde éste no forme parte de la cultura, es decir donde éste quede eximido de intervenir en los debates contemporáneos a partir de lo que enseña la clínica psicoanalítica. ¿Cómo transmitir esa enseñanza?

Invitamos, a partir de esta propuesta introductoria, a las XIII Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones donde escucharemos intervenciones según los siguientes ejes:

- Pasiones del yo: amor, odio e ignorancia en el discurso capitalista.
- Segregación y racismo. ¿Identidad o identificación?
- Migración globalizada.
- Lo íntimo se vuelve extraño. Lo siniestro y la extimidad.
- Consumos y adicciones en el mercado de los goces.

Christian Gómez.
Posadas, Noviembre 2018

CABA

Pessoa-heterónimo: de los otros a un Otro

Por Sebastián Ferrante

¿Qué interés reviste Fernando Pessoa para la investigación en el Seminario Clínico “Ex-sistencia del inconsciente –identidad, identificación y vacío”?

La clase del 8 de septiembre fue útil para delimitar hacia donde orientar nuestra lectura de este autor portugués (Lisboa; 1888-1935). Fundamentalmente porque la mayoría de la bibliografía psicoanalítica lacaniana tiende a desembocar en una *psicopatología del autor*, basándose en cierta clasificación (enfermedades del Otro / enfermedades de la mentalidad, etc.). Tomar este camino desemboca en una psicobiografía diagnóstica –por caso podría ser un *delirio sensitivo* de Kretschmer, una enfermedad *del semblante* o un "falso self" si tomamos la psicología del yo. Se trata para nosotros de estudiar un *método de escritura* que anticipa y enseña los mecanismos del inconsciente.

La propuesta de Enrique Acuña consiste en atender nuevamente la indicación de Lacan en el “Homenaje a Marguerite Duras” cuando sospecha que *el artista precede al psicoanalista* en la anticipación de los procedimientos del inconsciente. Con este punto de partida, se trata de analizar algo novedoso: la obra de

Pessoa y su uso de *heterónimos* como operación sobre el otro (personaje-semejante en el eje $a \rightarrow a'$; hacia un próximo mas extraño como simbólico (A). Una transformación única que solo vale para *ese sujeto* (\$) *en invención*.

Primeramente comentó el esquema elaborado por la psicoanalista portuguesa Celeste Malpique, que aplica la teoría del *self* sobre la obra de Pessoa en su texto “A Alma Solitária de Fernando no *Libro no Desassossego*” y luego realizó un contrapunto y comparación con su propuesta. Esta autora considera que la identidad literaria de Pessoa está en el *Libro del desassosiego*, identidad armada con la siguiente frase: “*A minha patria é a lingua portuguesa*”, refiriéndose a que su lengua materna es su territorio, donde habita el lenguaje, en tanto las identificaciones a los heterónimos son mecanismos de defensa –“paragolpes”-

Esta autora realiza un esquema donde ubica:

- Un *ortónimo*: es el nombre civil, Fernando Pessoa
- Un pseudo heterónimo: *Bernardo Soares*. Pseudo implica una división del heterónimo, en tanto por un lado se tocan en puntos biográficos, pero en lo público, *finje que mente*. El doble de Pessoa en el *Libro del Desassosiego*.
- Tres heterónimos, los principales. Son: *Ricardo Reis*, *Álvaro del Campos*, *Alberto Caeiro*. Lo importante que se trata de tres *autores*, dice Acuña: “con firma propia y con un estilo de vida particular que el propio Pessoa sintió y vivió, experiencia que causa un punto de apoyo para obtener una diferencial cosmovisión”. De esa forma, Ricardo Reis puede dialogar con Álvaro del Campo. En cada uno de ellos, Pessoa introduce algo de sí mismo, de su gusto. Cada heterónimo implica un cambio en su estilo de vida, y desde allí determina una modalidad de escritura utilizando siempre un lenguaje afín.

En diferencia, Malpique pone en juego dos cuestiones: Fernando (sin apellido, producto de la muerte de su padre a los 5 años), contiene lo que ella llamará el "núcleo melancólico del yo". Para esa época comienza un "juego" con su tío, que consiste en fabricar personajes que no están en la realidad. De Fernando va a derivar Bernardo Soares, en tanto *autor del Libro del desassosiego*, y luego los tres heterónimos antes citados, con sus rasgos específicos.

A partir de ese "núcleo melancólico" de su *self*, sostiene esta autora, Fernando inventa los personajes. El tema es que esta vía conduce inevitablemente a considerar los heterónimos como "mecanismos de defensa", que en la medida en que son interpretados refuerzan los mecanismos yoicos.

Hablar de defensa obliga necesariamente a interrogar aquello -el objeto causa- ante lo que se defiende. Si el objeto causa es un vacío, Acuña propone considerar que nombrarse con heterónimos son mecanismos de la lengua que el sujeto utiliza para fabricar un nuevo sujeto. El acto de nominación implica un abrochamiento de lo simbólico sobre lo real, diferente a la creación de personajes con lo imaginario. Son mecanismos, no defensivos, sino de fabricación de significantes que organizan un nombre, Fernando Pessoa, a partir de otro nombre. Para él, no se trata de reforzar el *self* sino, como *genio*, dibujar el *espacio interior*.

Explica que a diferencia de Joyce que se hace un nombre propio que lo nombra como "Ego" y se estabiliza a partir del *sinthome*, en Pessoa la obra no lo nombra; sino que lo alterna con otros ($a \rightarrow a'$) para forzar su Otro nombre. Las operaciones que realiza son inversas, tienen que ver con su posición como sujeto en el lenguaje.

En un segundo momento de la clase, Gabriela Terre fue invitada a comentar el libro de Pessoa, *Teoría da heteronímia*, un ensayo de crítica literaria, donde el autor describe los métodos que utilizó con la lengua. Sitúa que si bien el término heteronimia existe en el diccionario, Pessoa se distingue por el uso y la función que inventa en la literatura. Lo más significativo son las interpretaciones, opuestas, relativas al uso de heterónimos. Una de esas acepciones es extraída de una "Nota explicativa" de *Las poesías del ortónimo*, que considera una cuestión estructural en la personalidad de Pessoa, naturalizando la heteronimia como "desdoblamiento de la personalidad". Diferente a esta versión, cita que en una carta a Adolfo Casais Monteiro -su interlocutor en 1937- sobre el origen del heteronimismo, Pessoa sugiere la idea de una pluralidad interior, y toma la siguiente frase, final de un poema de Álvaro del Campo:

"Eu que me aguento connigo e com os connigos de mim"

Enrique Acuña señala que la frase condensa doble efecto, metonímico, menos de sentido, y metafórico con un más de sentido. El hilo de la frase conjuga gramática y homofonía, condiciones de la interpretación. Evita caer en la metonimia psicótica - el delirio- y logra, como poeta, el plus metafórico: el *connigo* del principio es diferente de los *connigos* del final, hay un desplazamiento del sujeto del enunciado, que ya pasa a ser otro que el del principio. En esa producción de sentido se define la creación de un *nuevo espacio* -espacio interior- que la heteronimia escenifica y produce un sujeto entre el *otro ficcional* y la escritura de un *Otro simbólico* que hace inventar una *referencia*.-

Bibliografía

- Celeste Malpique. "A Alma Solitária de Fernando no Livro no Desassossego". En *Actas de Congreso Internacional F.P.* (2013).
https://casafernandopessoa.pt/application/files/7915/1698/4246/CFP_ACTAS_2013.pdf
- Colette Soler: "Pessoa; La esfinge". Revista *Uno por uno* Nros. 43 /y 44. Ficha en Biblioteca PRAGMA.
- Belo de Moraes, Ricardo: *O quarto alugado*. Ed. verso de kapa, Lisboa, 2017
- Pessoa, Fernando: *Teoría da heteronímia*. Ed. Assirio y Alvim, Porto, 2012

(*)-El Seminario continúa el sábado 15 de septiembre. Se cotejaran las dos traducciones del *Libro del desasosiego*, una de S. Kovdaloff -Ed. Emecé, Bs.As. 2017, y la otra de Perfecto Cuadrado- Ed. Acanilado; Madrid, 2012.

POSADAS

Curso Anual: Desmontajes de la significación –las vueltas de la palabra en la creación inconsciente.

Por *Julieta Ríos*

En esta clase del curso anual dictada el 24 de octubre, Christian Gómez toma a Jacques-Alain Miller (*Recorrido de Lacan*, 2006) para decir que el retorno a Freud que hace Lacan implica plantear al inconsciente como *isomorfo* –de la misma forma- al lenguaje, que es diferente a decir que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, frase que conlleva el riesgo de reducir el psicoanálisis a la lingüística si no se subraya el *como sí*, en tanto la lingüística comprende el estudio de la estructura verbal. Por el contrario, siendo el lenguaje condición del inconsciente, tenemos el lenguaje constituyente del inconsciente como constituido.

Al mismo tiempo, el lenguaje comprende tres registros: imaginario, simbólico y real, gran ordenador de los años 50 sobre el cual se apoya lo formulado en “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”. Registros que Lacan deriva en parte de “El hechicero y su magia”, de Lévi-Strauss, donde se puede leer la diferencia entre el inconsciente como pura función simbólica –dada por una oposición mínima de fonemas sin significado, que Lacan toma de R. Jakobson- y el contenido de las representaciones. Si bien uno es condición del otro, no son lo mismo.

Es decir, se trata de sonidos en oposición (A no es B). La diferencia es que para F. de Saussure –otra referencia de Lacan a la lingüística- la lengua es un conjunto que contiene todas estas diferencias, mientras que para el psicoanálisis, una vez que en el campo del gran Otro, tesoro de los significantes, introducimos al sujeto dividido en tanto que habla, quedamos por fuera de la lingüística, en tanto que esta es sin sujeto y en tanto en ese campo falta un significante que pueda nombrar al sujeto. Si bien Lacan junta en su esquema Lambda dos partes que

están separadas en la lingüística: el eje simbólico de la lengua $S \rightarrow A$ y el eje imaginario del habla $a \rightarrow a'$.

C. Gómez ubica un punto de coincidencia entre la lengua para alguien que habla en análisis y la función poética de Jakobson, trabajada en clases anteriores, en el sentido de que ambas comportan una ley, una ley del lenguaje que está operando cuando alguien habla; pero plantea al mismo tiempo una diferencia fundamental: para Jakobson esa ley implica una manera de ordenar un discurso a partir de una métrica, por lo tanto se trata de la lingüística como una ciencia formal; para el psicoanálisis en cambio, esa ley implica que alguien que habla en un análisis dice necedades, en el sentido en que Lacan dice que el significante es necio y conecta esa necedad con el goce (Seminario 20, *Aíén*). Entonces, la ley que opera aquí es una satisfacción, un goce articulado a un sonido, que es de cada uno. El docente extrae de estas referencias que hay maneras no homogéneas de gozar de la lengua y ubica en lo contemporáneo que para conformar una comunidad de goce es necesario el rechazo de esa diferencia radical que es el goce del otro.

A nivel del sujeto hablante sería el sonido lo que funciona como ley, como causa, luego de atravesar varios sentidos en el transcurrir de un análisis. El sonido es causal, instituyente, en el sentido de que ciertas palabras determinan al sujeto por cómo suenan, al modo de un laleo donde se goza del canto del sonido y no del significado de las palabras.

Lo que Lacan enseña en dicho seminario es que la función poética es lingüística, mientras que la introducción del inconsciente implica una especie de *lingüistería*, combinando lingüística con histeria y con habladuría, al modo en que Masotta se refiere en tono burlesco a cierta *sofistiquería*, conectada a los grupos de estudio como efecto de la crisis universitaria en los años 60-70, época atravesada por golpes militares (Onganía) que llevarían a la sangrienta dictadura (76-83).

Lingüistería nombra para Lacan un modo de agujerear la experiencia a partir de introducir al sujeto del inconsciente causado por el sonido de las palabras que lo determinan más allá del sentido, paradoja que

conduce al encuentro con lo más serio de la vida de alguien a partir de cierta habladuría, sin ton ni son, que comporta una satisfacción y funciona al modo de una poética para cada quien.

POSADAS

SEMINARIO ANUAL: Saber del inconsciente - Lecturas del programa de Oscar Masotta-

Por *Julia Pernía*

El miércoles 17 de octubre en la sede de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones, bajo el eje “La vida erótica de los sexos”, Rodrigo Cibils dictó la clase “Tiempo y novedad vs. Identidad-estaticidad-devoración”.

El docente introduce que los términos que componen el título de esta clase se extraen del libro *Lecturas de psicoanálisis Freud, Lacan* de Oscar Masotta, y teniendo como horizonte tal referencia postula tres pilares para pensarla.

En primer lugar, se detiene en algunos de los trabajos de Freud sobre la metapsicología, como así también las correspondencias con Fliess, para rastrear en la obra freudiana la relación entre el tiempo y la hipótesis del inconsciente, ubicando el término *nachträglich*. Refiriéndose a *Erótica del tiempo y otros textos* de Jacques-Alain Miller, diferencia la dimensión cronológica del tiempo de la concepción analítica del mismo, que supone la sustracción del sujeto del tiempo lineal. Se ocupa del desecho del tiempo, en tanto la cronología queda forcluida. La asociación libre avanza sobre una línea progrediente -tiempo 1-; hay un tiempo 2 que retroactivamente sitúa significaciones que aparecen como chispas de verdad. Esto produce la paradójica impresión de que todo el futuro estaba escrito de antemano. Una ilusión de eternidad en torno al concepto mismo de inconsciente como fuera de tiempo.

Jacques Lacan elabora en “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma” (1945, en *Escritos I*) un tiempo lógico del análisis que supone tres instancias temporales y tres acciones: instante de ver, tiempo de comprender y momento de concluir, una temporalidad que conlleva la precipitación de una respuesta del sujeto en un juicio asertivo. Pero esta concepción no contempla aún al inconsciente en su dimensión de fuera de tiempo, pulsátil, que a fin de cuentas como real afecta al cuerpo de manera contingente, traumática, una (x).

En segundo lugar, el docente relaciona lo “estático” a lo identitario, fenómeno que se produce cuando un sujeto adopta las propiedades de una masa. Siguiendo los comentarios publicados (<https://seminarioacunia2018.wordpress.com/>) del Seminario Clínico de Enrique Acuña “Ex-sistencia del inconsciente -identidad, identificación, vacío-” localiza, no la identidad (imaginario) como esa igualación de un individuo a los demás, sino la identificación, que se produce en relación a esos tres tiempos lógicos antes descriptos. Es por la referencia a las marcas del Otro que los prisioneros logran asumir la suya y salir. Es decir, la identificación (simbólica) no es algo que está de entrada, sino que se va captando en un tiempo relativo al Otro. Esto se monta sobre un vacío que es la hiancia constitutiva del sujeto hecha de otra estofa, la satisfacción (x).

En tercer lugar, Rodrigo Cibils leyendo los tres textos freudianos nucleados bajo el título “Contribuciones a la Psicología del amor”, muestra aquellos semblantes y exigencias eróticas que se tornan aptos para despertar el deseo y el goce en cada época, sobre la base de la sexualidad como un enigma (x), correlativa a esa hiancia del sujeto: hay algo de lo cual no se puede saber porque no hay saber, en ese lugar hay identidades, semblantes que funcionan como señuelos.

OBERÁ

SEMINARIO ANUAL: “La dirección de la cura en el psicoanálisis”- interpretación – transferencia – fin-

Por Lorena Danieluk

El 15 de septiembre se desarrolló la 6ta. clase del seminario anual en la Biblioteca Freudiana Oberá, la misma estuvo a cargo de Fernando Kluge (Responsable B.F.O.), con los comentarios de Aldana Macena (Miembro de la A.P.M) y llevó por título: ¿Cuál es la situación actual de la transferencia?

El recorrido planteado por el docente se valió de las enseñanzas de Freud y Lacan. En 1895, en sus *Estudios sobre histeria* Freud propone la cuestión del “falso enlace” para decir que aquello que se trasfiere es un “deseo” a la “representación”, no se trata entonces de la persona del analista, aclara el docente. En 1900, en el Cap. VII de la *Interpretación de los sueños*, la representación inconsciente no puede acceder al preconscious, pero le transfiere a una representación –poco importante- su intensidad psíquica. En el caso “Dora” (1905), el análisis despierta impulsos y fantasías que son trasferidos al analista.

Aclara que el analista forma parte del concepto de inconsciente y que Freud teoriza sobre la transferencia en tanto se le presentaba como obstáculo para la cura. En sus textos sobre técnica psicoanalítica (1912 -1914) Freud avanzará distinguiendo la transferencia en positiva y negativa, la transferencia de sentimientos tiernos de la de sentimientos hostiles. La positiva a su vez se descompone en sentimientos amistosos o tiernos que son susceptibles de conciencia, y sus persecuciones en lo inconsciente que se remontan a fuentes eróticas. La transferencia sobre el médico sólo resulta apropiada como resistencia dentro de la cura cuando es una transferencia negativa, o una positiva de mociones eróticas reprimidas. El éxito de la cura dependerá más bien de una transferencia de trabajo, desarmando los componentes hostiles y/o eróticos. En “Recordar, repetir y reelaborar”, la repetición es

de la pulsión: inhibiciones, carácter, actitudes; se trata de la satisfacción muda de la pulsión. La meta del análisis será dejar de repetir para elaborar, para ello cada pieza de la repetición deberá entrar al campo de acción de la cura y el principal recurso de la misma será el manejo de la transferencia como sustitución de la neurosis ordinaria por una neurosis de transferencia; se crea así un lugar intermedio entre la enfermedad y la vida, en función del cual se cumplirá el tránsito de aquella a ésta. El docente explica que la transferencia es una neurosis en la que importa la adquisición de una nueva significación.

Jacques Lacan en “Intervención sobre la transferencia” (1951) dirá que la cura se orienta según cómo entiendo la transferencia. La transferencia es consecuencia del habla, critica fuertemente el refugio de los practicantes en un psicologismo que cosifica al sujeto. En el escrito “La dirección de la cura y los principios de su poder” (1958), plantea y discute con las teorizaciones de algunos analistas (Anna Freud, Abraham) demostrando cómo resultan posiciones que quedarían en el registro de lo imaginario, aplastando y anulando por lo tanto la relación a la palabra –que es la que realmente importa-. Así, cuando las cosas se sitúan en torno a los mecanismos defensivos, en torno al objeto, y la relación analista-analizante se piensa como dual, no queda otra que la reeducación emocional y por tal alejado de la meta analítica.

¿Qué es interpretar la transferencia? “...llenar con un engaño el vacío de ese punto muerto. Pero este engaño es útil, pues aunque falaz, vuelve a lanzar el proceso” (Jacques Lacan, *Escritos* 1, pág. 214).

En la “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, Lacan usa el término “pivote” para designar la transferencia como sostén o eje que permite el desplazamiento, dándole el estatuto de Sujeto Supuesto Saber, suposición de un saber en suspenso, por venir; salida de la especularidad o tensión imaginaria e introducción en una tridimensionalidad de lo simbólico.

LA PLATA

Curso Breve: “Consumos diversos en la subjetividad contemporánea” Instituto PRAGMA en el Hospital Policlínico San Martín

Por Daniela Ward

*“El comerciante no vende su producto al consumidor,
vende el consumidor a su producto.
Mejora o simplifica su mercancía,
sino que se degrada y simplifica al cliente.”*
William S. Burroughs

El pasado lunes 12 de noviembre, con el comentario de Sebastián Ferrante, concurrimos al segundo encuentro del Curso, tomando la palabra con el título “Diferencia entre adicción y consumos”, en un renovado ejercicio de interpelarnos en la práctica y forzarnos a dar cuenta de ella, animándonos en el deseo del “despertar de cada uno”.

Iniciamos esta conversación con el telón de fondo de teorizaciones expresadas por Enrique Acuña en *Analytica del sur –Psicoanálisis y crítica* n° 6 (julio 2017) y en su Seminario de CABA 2018, “Ex-sistencia del inconsciente –identidad, identificación, vacío”, que subrayan dos factores históricos: el discurso de la ciencia y el del capitalismo, con efectos evidentes que impone este último en su pragmática de “consumo del sujeto”, logrando “su consumación, su realización, a costa del rechazo del inconsciente”. Nos comprometimos con el tema en “estudiar el capitalismo como práctica dominante que incide en la economía de los goces, generando una objetivación del sujeto que se consume”.

Siguiendo las referencias detalladas en los ámbitos mencionados, más “La Tercera” de Lacan, se detalló el hecho de que el producto se consume hasta consumirse y reventar, y que tal producto es sentido. Definitivamente, “se produce sentido y se consume sentido” y tal sentido es “sentido común que impone el mercado” (E. Acuña). De esto se trata cuando hablamos de *producción de la subjetividad*: el fantasma produce sentido al cual el sujeto se hace adicto.

Con subtítulos como “Un curso que interroga”; “La ex sistencia del inconsciente, el sujeto”; “Efectos de la declinación de lo simbólico”; “Consumidores y adictos –las toxicomanías en el devenir de los nombres-”; “Estatuto del tóxico”; “De la *solución feliz* a la satisfacción paradójica”, pasando por “Función, $f(x)$ ” y autores como S. Freud; J. Lacan; G. Sissa; S. Le Poulichet; E. Laurent; J. C. Maleval; W. Burroughs y otros textos de la Revistas *Conceptual –Estudios de Psicoanálisis y Resonancia y silencios* de E. Acuña, destacamos la satisfacción paradójica que señala un montaje, también paradójico, que instrumenta un sujeto donde “sentido” –tal como lo expresé más arriba- y “función” van de lo universal a lo singular, subrayando el “uso” de drogas que destaca el “objeto droga” en relación a un sujeto -tal como lo define el psicoanálisis-, inscripto en las diferentes estructuras clínicas. Las adicciones fueron definidas en consecuencia como una práctica de goce –con el compromiso del placer y más allá de él-, donde la repetición se encuentra con una ganancia de placer de “índole directa”, señalando que ya no se trata de la reducción de la cantidad de excitación sino de un “tratamiento paradójico del sufrimiento” que implica el seguimiento de la autoconservación paradójica que compromete el tratamiento del organismo por un tóxico (que para S. Freud es lo sexual como exceso). Serán placer-displacer como inseparables, o sea, siempre está comprometido ese “*más allá...*” que implica la satisfacción en el displacer -camino que retomará Lacan para conceptualizar al goce-.

El “placer negativo” como ausencia de malestar o sufrimiento, fue también destacado en la línea de la potencia de un deseo que se ha vuelto insaciable y cada vez más devorador, donde el imposible de la satisfacción -nunca definitiva-, transforma y crea tolerancia y dependencia, con el compromiso y fijación a productos de los que ya no puede prescindir para no sufrir demasiado. Es el placer negativo como tratamiento del dolor.

Las expectativas de articular el concepto de segregación y goce que abre el recorrido de la siguiente conferencia a cargo de Leticia García, cerró este encuentro con el debate entre los presentes y las

renovadas interrogaciones que plantean un nuevo desafío al psicoanálisis en estos “tiempos modernos”.

ASUNCIÓN

Queridos amigos de Ring!

Les escribimos desde Asunción para contarles la fecunda venida en octubre (importante en varios sentidos que ampliaremos después) del asesor de APP-Arandú, Enrique Acuña.

Ya es costumbre que Enrique acuda al Paraguay pues siendo asesor nuestro tiene el cuidado de visitarnos anualmente y es así que mantenemos una relación constante de comunicación intercambiando consultas, noticias, lecturas de revistas nuestras y argentinas, amén de viajes al país vecino junto a Uds. en las diferentes actividades que realiza la inquieta RED AAPP, a la que pertenecemos. Es así que en septiembre estuvimos en la Biblioteca Carlos Sánchez Viamonte en la Jornada sobre un tema -de ningún modo más puesto en el tapete que ahora-: las Identidades, que como nunca están en tránsito! Allí estuvieron dos miembros de nuestra institución paraguaya, presentando diversos aspectos de la Identidad, problematizándola desde nuestra historia y nuestras singularidades, porque cada grupo humano goza de un modo propio, siendo el diálogo uno de los medios de conocimiento para superar inevitables barreras nacionales.

Pero nos vamos un poco hacia atrás y les contamos que el segundo semestre de este año fue muy movido porque recibimos, primero a Christian Gómez -colega de Posadas, también nuestro asesor - quien habló en el histórico Ateneo Paraguayo compartiendo una noche memorable con intelectuales locales. Al siguiente día, Christian trabajó “Neurosis actuales” ante un amplio público en la Alianza Francesa y -a quienes lo conocemos desde antes-, nos pareció que brindó una explicación del tema que nunca estuvo mejor en cuanto a calidad expositiva.

Luego vino Clara Schor-Landman, quien nos motiva siempre dado que propone un psicoanálisis al nivel de los hospitales, con ayuda de la comunidad que rodea a dicho centro de Salud, en una idea cristalizada por

ella: “el Hospital amigo”. Y naturalmente, su venida despierta interés porque es un producto de su autoría (el dicho Hospital Amigo) que bien se puede replicar en esta latitud, adaptándola a nuestra idiosincracia.

Luego vino Enrique. Su visita siempre tiene muchas aristas pues él como investigador en tantas áreas del saber y del Arte, tiene mucha gente que se siente concernida cuando este psicoanalista viene a tierra guaraní. Por ejemplo, el padre jesuita Bartholomeu Meliá, quien posiblemente sea quien mejor conozca en el mundo de los antropólogos, la cultura indígena del país.

Enrique tuvo una jornada en el Salón Amba -y de la Universidad del Norte y la Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, la doctora Beatriz Bontempi lo saludó en nombre de todas las carreras que enfocan la Salud, cada una desde su objeto propio de estudios. En tal oportunidad, Enrique dialogó en la mesa de debate con el director de la carrera de Psicología, Robespierre Miltos y Hugo Espínola Morel, el presidente de APP Arandú. Su tema fue la psicosis, sobre todo abordada desde la dimensión clínica. Luego, en la Alianza Francesa de Asunción, la encargada de los cursos que se imparten allí, Manon Fenouillas (vestida como la legendaria Mistinguette), le recibió a Enrique con un saludo que reproducimos a continuación. Enrique presentó allí su libro, la compilación *Vidas pulsionales*.

Finalmente, coronó la relevante visita, una reunión que juntó a miembros de nuestro grupo, simpatizantes y miembros argentinos de la APM - quienes vienen a compartir con nosotros nuestros proyectos y realizaciones-. La cita nocturna fue inolvidable porque además de la necesidad de reunirnos y coordinar propósitos institucionales para el año venidero, el lugar elegido fue la terraza del hotel, con una vista inmejorable de la noche asuncena y la bahía que en el horizonte nos envolvía con su brisa.

El 1º de diciembre estaremos también en Posadas, tan cara a los paraguayos, porque los avatares políticos de ambos países la tuvieron siempre como un posible canal de exilio ó de intercambios culturales, al punto

que muchos compatriotas fueron a trabajar allá y dejaron su impronta en esa bella ciudad.

Bueno, creemos que hicimos un paneo de los momentos más relevantes de este último semestre del año y nos veremos pronto en Posadas. ¡Cariños a todos!

Secretaría de APP-Arandú

Presentación a Enrique Acuña en la Alianza Francesa: Presentación de *Vidas pulsionales*. Conferencia: “Psicoanálisis y Política”

Por *Manon Fenouillas*

Muy buenas tardes a todos, Bienvenidos, gracias por estar presentes a este lindo evento. Hoy es un placer para nosotros, la Alianza Francesa de Asunción, poder llevar a cabo, una vez más, una actividad en conjunto con la Asociación Psicoanalítica Paraguay Arandú.

Tenemos un vínculo fuerte con la APP Arandú, con quien nos volvimos amigos, desde hace muchos años, desde hace tiempos en los cuales yo todavía ni estaba en Paraguay. Más allá de la amistad, estamos cuidando este tipo de eventos porque para nosotros el psicoanálisis es una disciplina que tiene un lugar importante dentro de la historia, de la cultura francesa y del desarrollo del país, y porque también el psicoanálisis francés es un referente cultural en todo el mundo.

Primero, les quiero presentar nuestro invitado de hoy, Enrique Acuña, que no es solo psicoanalista pero también ensayista, cineasta, director de enseñanzas de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Miembro de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL), de la Asociación Mundial de Psicoanálisis y Asesor de APP Arandú.

Hoy nos va a presentar un libro de su autoría, *Vidas pulsionales*, y dará una conferencia titulada “Psicoanálisis y política”.

Ahora, que el planeta se está volcando hacia un Mercado cada vez más compulsivo, en donde se busca la satisfacción inmediata con productos convertidos en simples mercancías, un recurso como el psicoanálisis aparece como un faro de luz en medio de una oscuridad inundada de una luminiscencia brillante y artificial.

Es que el psicoanálisis -y en este caso el psicoanálisis francés- rescata los valores del Iluminismo de Europa toda amén del de su país galo donde el exponente principal, Jacques Lacan, incorpora en su Enseñanza todas las resonancias de la Posmodernidad francesa. El psicoanalista Jacques Lacan vertió los hallazgos de Freud en la lingüística estructural y ese recurso fue la salvación (sí, fue un “salvataje”) porque los continuadores de Freud confundieran sus hallazgos y los diluyeron dentro de un discurso positivista cualquiera. Entonces Lacan -tal como dice Louis Althousser- señala cómo Freud descubre un objeto teórico nuevo, mientras el Empirismo reinante y dominante lo quería diluir dentro del discurso de las Neurociencias.

A Lacan le debemos esta oportuna lucha por hacer un control epistemológico de la obra del Vienés. Además, Lacan nunca se alejó de su entorno que en ese momento hervía en novedades, creatividad y hallazgos en todas las áreas de la Cultura. Es así como en su enseñanza dialoga con Sartre, Merleau-Ponty, Roland Barthes, Claude Lévi-Strauss, Jean Hippolite, Foucault y se formaron con él discípulos de gran presencia en el mundo intelectual como Serge Leclair, Eric Laurent, Jacques-Alain Miller, y tuvo críticos también brillantes con los que los psicoanalistas discuten en verdaderos banquetes, tales como Gilles Deleuze, Félix Guattari y Alain Badiou.

Por este motivo, es que acá, en la Alianza francesa de Asunción, consideramos que el grupo de estudiosos del psicoanálisis, denominado APP Arandú, cuyo presidente actual es Hugo Espínola Morel, es una extensión más de nuestro esfuerzo por difundir la Cultura Francesa.

Es por ese motivo que nosotros consideramos también nuestro el interés por la venida del doctor Enrique Acuña, de extenso currículum, que nos hará la presentación de un libro, producto -al decir de Althousser- de su “práctica- teórica”. Luego de exponernos las razones de la publicación de este nuevo material impreso suyo, nos va a enriquecer con una exposición que él titula “Psicoanálisis y Política”.

ASUNCIÓN - PARAGUAY

Teoría y clínica de las psicosis

Seminario Internacional de psicoanálisis dictado por Enrique Acuña, en el Salón Auditorio Amba'y (Universidad del Norte)

Por *Fernando Kluge*

Con el título “Teoría y clínica de la psicosis” se llevó a cabo un nuevo seminario internacional en Asunción, Paraguay el día 6 de octubre de 2018, contando con la presencia de Enrique Acuña (Asesor de la APP Arandú, de la APM y director de enseñanza del Instituto PRAGMA-Aplp). El seminario fue organizado por la Asociación Psicoanalítica Paraguaya Arandú y auspiciado por la Red AAPP (Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas), sus asociaciones y publicaciones integrantes junto a la Alianza Francesa de Asunción y la Universidad del Norte.

Tras la presentación e introducción a cargo de Robespierre Miltos (Director de la facultad de psicología Uninorte) Enrique Acuña inició situando que el campo del psicoanálisis inaugurado por Freud es elástico, con espacio, difusión y límites en relación a otros campos; ello le podría permitir sobrevivir en la época actual de alianza mercado-ciencia. Continuó tomando el libro *Curarse del lenguaje –locuras y psicosis-* (Ed. El ruiseñor del Plata) remarcando que Lacan plantea a la psicosis mas allá de la clasificación en tanto una invención del lenguaje a partir de los delirios, neologismos, etc. Algo que se observa en el caso Schreber, donde Freud ubica un sujeto del inconsciente detectando los dos tiempos de la enfermedad con su solución gramatical en el lenguaje:

“ser mujer de Dios”, solución a la que arriba Schreber tras la coyuntura del desencadenamiento en el llamado simbólico que hace jugar la forclusión del Nombre del Padre. Aquí también Enrique Acuña enfatizó la función del escrito en la psicosis a partir de la redacción de las “Memorias de un neurópata” por parte de Schreber.

A continuación ubicó tres momentos en la obra de Freud en relación a la psicosis: en primera instancia con las psiconeurosis de defensa (1894-1896) y los desarrollos en torno al mecanismo y el retorno; luego con el caso Schreber y el narcisismo (1911- 1914) para ubicar el mecanismo de formación de síntomas que sienta las bases para la “forclusión” que acentuará Lacan; y finalmente, con los textos “Neurosis y Psicosis” y “Perdida de la realidad en Neurosis y psicosis” (1923-1924) donde Freud va a ubicar la restitución delirante.

Lacan toma a la causalidad psíquica como significante en “Acerca de la causalidad psíquica” discutiendo el organodinamismo de Henry Ey y de esta manera sostiene que el delirio tiene la misma estructura significante que el fenómeno elemental (como las nervaduras que van del tallo de un árbol a las hojas), restituyendo sentido como metáfora delirante ante la forclusión del Nombre del Padre. Operación que difiere de la neurosis donde el sentido proviene de la significación fálica.

Durante el sábado por la tarde el seminario continuó con la actividad de disciplina del comentario a cargo de Hugo Espínola (Presidente de APPA Arandú) quien tomando referencias de Freud y del Seminario 3 de Lacan, *Las psicosis*, destacó la decadencia del soporte simbólico del padre, siendo la autoridad paterna la que soporta la simbolización del goce. Al estar forcluido aparece el costado mortífero de la pulsión. Finalmente diferenció entre padre simbólico, imaginario y real.

Enrique Acuña retomó con un caso de psicosis (Caso F.) en la cultura *mbya guaraní*. El caso en sus diferentes tiempos muestra que ante un llamado simbólico el sujeto respondió con una intuición delirante (“Van a matar”) y luego con el delirio persecutorio “*Oyuká F.*” (*Oyuká* en guaraní es matar y casar), localizando ya un

sujeto y un predicado. La interpretación chamánica del caso alude a que no pudo cumplir con una regla simbólica (casamiento) dentro de la norma comunitaria, siendo ésta la coyuntura del desencadenamiento que produjo efectos hipocondríacos (calor en el cuerpo que sube a la cabeza) y el delirio persecutorio mencionado. Luego de su internación en un hospital público (donde fue acompañado por miembros de la Asociación Amigos Guaraníes) tras haberse recluso en el monte retorna a su cultura para ser bautizado nuevamente con un nombre sagrado ligado a una deidad y, en función del temblor de su mano (efecto parkinsoniano de la medicación), su abuelo le otorga un sobrenombre: *Nandú* (araña). Con ello logra una estabilización en su comunidad. Estabilización que se verifica en el cuerpo que ahora le permite jugar al fútbol (el nombre se ha asentado en su cuerpo).

De esta manera y antes de la conversación con el público asistente Enrique Acuña desarrolló la psicosis ordinaria y su triple externalidad corporal, social y subjetiva, ubicando la compensación y estabilización que le hace creer que puede funcionar en lo simbólico

MAR DEL PLATA / MIRAMAR

Por *Inés García Urcola*

Los días 31 de agosto y 1° de septiembre la Red AAPP se hizo presente en las ciudades de Mar del Plata y Miramar.

En la primera ciudad se presentó el libro *Vidas pulsionales* (1), con los comentarios a cargo de Inés García Urcola, Patricio Leonardo Vera, Germán Schwindt, y con la coordinación de Cecilia Quiquinto. Con exposiciones breves que luego dieron lugar a la conversación, los comentaristas tomaron cada uno algún detalle del recién llegado, imprimiendo a la intervención su propia lectura.

Quien escribe se detuvo en los antecedentes que hicieron posible la publicación, la *hystoria* detrás de la misma, haciendo hincapié en la reunión de intereses de practicantes del psicoanálisis de diversas ciudades alrededor de una política de transmisión y difusión del

psicoanálisis, que se expresa a través de la Red AAPP y la editorial El Ruiseñor del Plata.

Luego de un recorrido en el que se localizaron fundaciones de asociaciones analíticas (La Plata, Posadas, Asunción), de Bibliotecas (Oberá, Iguazú, Posadas, La Plata), y publicaciones como la revista *Conceptual*, la revista *Fri(x)iones* y la revista *Analytica del Sur* (que suma miembros a la red a partir de corresponsales en diferentes ciudades como Corrientes, Bahía Blanca, Tres Arroyos, Mar del Plata, Buenos Aires, San Fernando), comentó que el libro contiene los trabajos presentados en ocasión de la I° Jornada de la Red AAPP, realizada en septiembre de 2017 en la ciudad de Buenos Aires. En este sentido se refirió al “analista ciudadano” retomado por Enrique Acuña en el prólogo del libro al decir que “como ciudadano primero y como analista luego, saca las consecuencias políticas del modo en que la vida en la pulsión se hace muerte simbólica en un relato.”

La intervención de Leonardo Vera se centró en el par sujeto-subjetividad, desarrollado en el artículo de Marcelo Ale “¿Crimen sin huellas o subsistencia del resto inasimilable”(2), en el que se sitúa al sujeto como efecto del lenguaje y la subjetividad como producida por los discursos sociales. Esto le permitió realizar un ágil vuelo por el libro, señalando los discursos y las subjetividades o identidades abordados en otros trabajos; de este modo subrayó la actualidad de los temas tratados: ciencia y técnica, religión, medios de información, inteligencia artificial, comunidades originarias, feminidades, etc.

Se detuvo, a modo de ejemplo, en los conflictos interculturales abordados por la Asociación Amigos de los Guaraníes (AAGua) en el artículo de Daniela Ward “Lo real de la ciencia. Técnicas de rechazo subjetivo”. A partir de la “Proposición del 9 de octubre de 1967” de Lacan, texto en el que se puede pensar el campo de concentración como resultado de la situación del mercado global, el artículo plantea el odio/rechazo por el goce diferente que se expresa en el racismo. “Pensar la excepción -escribirá la autora-, y en ella podemos incluir ‘lo judío’ entendiendo que comprende al guaraní, al mapuche, a los residentes ilegales, a los refugiados, pasando por los gays, los negros, es decir a esas minorías que se presentan

como límite al todo ilimitado del capitalismo actual (...).”

Evocando la famosa frase de Galileo “Y sin embargo, se mueve”, Germán Schwindt celebró la publicación de la editorial El Ruseñor del Plata, aludiendo así a un deseo en torno a la causa analítica que mantiene un movimiento que se opone al discurso neoliberal en tanto generador de subjetividades de puro enunciado. En esta dirección señaló la importancia de localizar, en los debates sobre las prácticas en salud mental, cuáles son las confrontaciones que conviene mantener, refiriéndose así a las terapias en las que se verifica un rechazo del sujeto del inconsciente, que pretenden la homogenización en la masa, y sostenidas en una ideología de la evaluación que conjuga técnica y capital. Su exposición dio pie a un intercambio con el público en el que se conversó sobre la situación de la salud mental y del psicoanálisis en la ciudad.

Al día siguiente y en el marco de las primeras Jornadas de Salud Mental y Adicciones “Síntomas contemporáneos” del Municipio de General Alvarado, la Red AAPP se hizo presente en las figuras de Leonardo Vera como organizador y expositor, y de Inés García Urcola pronunciando la conferencia de cierre acerca de la función del diagnóstico en psicoanálisis.

La diversidad de posiciones frente al tema convocante, así como un público conformado por diferentes profesionales de la salud mental, entre ellos psicólogos, psicólogos sociales, acompañantes terapéuticos, trabajadores sociales, psiquiatras y estudiantes, permitió un debate fructífero en el que se situó el diagnóstico en psicoanálisis como un problema clínico (4) donde se pone en juego la posibilidad de nombrar el caso en su particularidad.

En esta dirección el tema nos permitió referirnos a otro libro de la editorial El Ruseñor del Plata, *Curarse del lenguaje. Locura y Psicosis*, en el que se trata el problema del diagnóstico tanto en relación a la evolución y variabilidad de las clasificaciones en salud mental como al nombre del caso en su particularidad.

El tema de las clasificaciones planteado como un problema epistémico y no clínico, y tomado a partir

de diversas referencias (entre ellas Michel Foucault, Ian Hacking, Lévi-Strauss), condujo al debate sobre la crisis de las clasificaciones actuales de la psiquiatría, hoy en día criticadas desde sus propios representantes. (5)

Sobre el final podríamos remarcar la participación del público con preguntas e intervenciones que situaron los diferentes dispositivos de salud mental puestos en marcha desde el ámbito estatal en la ciudad de Miramar.

Notas

(1) *Vidas pulsionales*. Enrique Acuña (Comp.) y otros autores. El ruseñor del Plata Ediciones de la Biblioteca Freudiana, 2018.

(2) El mencionado trabajo se detiene en algunos de los desarrollos de Jorge Alemán en su libro *Horizontes neoliberales de la subjetividad*.

(3) *Curarse del lenguaje. Locura y Psicosis*. Enrique Acuña (Comp.) y otros autores. El ruseñor del Plata Ediciones de la Biblioteca Freudiana, 2016.

(4) Así es como lo plantea Enrique Acuña en su artículo “Clasificar, diagnosticar, psicoanalizar” en el Boletín mensual *Microscopía* N° 131 de Mayo de 2014.

(5) En este sentido se citó el artículo de Nancy Andreasen “El DSM y la muerte de la fenomenología en Estados Unidos: un ejemplo de consecuencias imprevistas”, publicado en la revista *Analytica del Sur* n° 1, traducido por Verónica Ortiz.

DOSSIER

Vidas Pulsionales, de gira

***Vidas Pulsionales* (E. Acuña –comp.- y otros autores), el libro recientemente publicado por El ruiseñor del Plata – ediciones de la Biblioteca Freudiana-, hizo su presentación en CABA, en la 2da. Jornada de la Red AAPP, el 25 de agosto de 2018. Fue un punto de partida, un impulso para trazar un itinerario por diferentes sitios. Además de haber sido presentado en Asunción del Paraguay por su compilador, y en Mar del Plata (puede leerse en este Boletín la reseña escrita por Inés García Urcola) compartimos aquí reseñas donde esta publicación dejó su huella.**

LA PLATA

Por *Leticia García*

El miércoles 3 de octubre se presentó en la ciudad de La Plata (1) el libro *Vidas pulsionales*, cuyo compilador es Enrique Acuña. Participaron Stella López como invitada y Fátima Alemán, Marcelo Ale y quien escribe como integrantes de la publicación.

Fátima Alemán enmarcó la presentación en la semana de la Salud Mental e introdujo la problemática de un posible diálogo entre la salud mental y la vida pulsional, afirmando que la “salud psíquica” no es un punto de partida sino un verdadero problema: la norma de una salud para todos queda en suspenso cuando se constata que el ser hablante vive en un cuerpo pulsional. También señaló que cuando los psicoanalistas hablan de “síntomas sociales” también hablan del síntoma analítico, en la medida en que, siguiendo a Freud en “Psicología de las masas...”, lo social es siempre lo individual y viceversa. Es decir, no hay modo de interpretar el sentido de los síntomas sin tener en cuenta las identificaciones y los modos de satisfacción que sostienen lo social como “malestar en la cultura”.

Luego tomó la palabra Stella López quien celebró la existencia de *El Ruiseñor del Plata* y su política editorial, evocando el “Ruiñeñor de Keats” de Borges y Lacan y el hecho de que se trata de un ave cuyo canto es fuerte para hacerse oír y que canta incluso de noche cuando otras aves se mantienen en silencio; preguntándose: ¿cómo se hará oír el psicoanálisis si su porvenir depende de lo que suceda con lo real? ¿Cantará como el ruiseñor? Además destacó la

pluralidad de autores de distintas ciudades, de referencias no sólo al interior del psicoanálisis sino a disciplinas afines.

Tomando distintos artículos ubicó uno de los ejes del libro, que es el análisis de la época actual caracterizada por el avance de la tecno-ciencia junto al discurso capitalista que viene trastocando los modos de vida. Y también tomó la respuesta del psicoanálisis, planteando que es sólo en articulación al “deseo del analista” que se puede localizar en el hablar de cada sujeto lo que permitirá extraer un rasgo no generalizable, ese real que el psicoanálisis puede enmarcar en lo político, clínico y epistémico, en los efectos discursivos de una época, pues fundamentalmente se trata de, ¿qué hace un analista? Señaló que Enrique Acuña, en su texto “El objeto (a) salta lo social”, se desplaza del Discurso capitalista a la angustia, pasando por el lugar de los señuelos (los objetos técnicos) con “la promesa de felicidad”, pero sin olvidar que en esa gula el consumidor luego será consumido hasta su *consumación*. Luego situó cómo el discurso analítico es opuesto al capitalista que está produciendo objetos *a* como realidad técnica, lo que la condujo a plantear no sólo la satisfacción en juego en la época, sino la vertiente de un goce desconocido que se expresa en el racismo como “odio al goce del Otro”.

En mi turno y como integrante del equipo editorial, comencé referenciando el libro a su origen (la primera Jornada de la Red AAPP) en tanto reúne dichos trabajos que lo tienen a Enrique Acuña como conector y compilador del libro. Elegí tomar para hablar del libro la temática de la segregación para el psicoanálisis, distinguiendo segregación (el rechazo de “lo diferente”), de racismo (“odio al goce del Otro”). Tema que es abordado en el libro no sólo desde ejemplos internacionales actuales, sino también desde nuestra experiencia *glocal*. El trabajo de Daniela Ward, “Lo real de la ciencia. Técnicas de rechazo subjetivo” toma el caso de la cultura *mbya*-guaraní en relación a la identidad misionera y los efectos de odio/rechazo al goce diferente por el costado del racismo y no sólo de la segregación.

Por último, Marcelo Ale destacó la importancia de pensar la temática del libro, las vidas pulsionales, como un interrogante acerca de “cómo vive una época la pulsión”. Remarcando que el libro brinda distintas respuestas a partir de la intersección del psicoanálisis con la religión, la técnica y la política. Destacó la diferencia entre sujeto y subjetividad, siendo el primero efecto del lenguaje, en tanto el segundo producido por el discurso, en nuestra época efecto del discurso neoliberal. Y agregó en referencia

a Lacan (“La tercera”) que el psicoanálisis permanecerá siendo síntoma de la cultura en tanto pueda agujerear su campo de significados, introduciendo algo que no pueda ser absorbido por ese campo semántico que enmarca toda producción de subjetividad. Se detuvo además en la producción de la subjetividad como efecto del discurso mediático.

La actividad finalizó con un animado debate con el público presente sobre el lugar del psicoanálisis en los distintos ámbitos de nuestra ciudad, y el valor del mismo como obstáculo a un discurso neoliberal que al pretender mayor homogeneización de sus mercados causa más segregación.

(1) La presentación se realizó en la Facultad de Psicología de la UNLP, la misma contó con el auspicio de la Secretaría de Extensión y del Instituto Pragma-APLP

BAHIA BLANCA

Por *Daniela Gaviot*

El viernes de 16 de Noviembre, la Red de Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas invitó a la presentación del libro *Vidas Pulsionales* en la ciudad de Bahía Blanca, que sirvió de ocasión para ofrecer una conferencia sobre “Feminidad y segregación” a cargo de Leticia García.

De este modo, Guillermina Martínez por Tres Arroyos, la conferenciante desde La Plata y quien escribe esta reseña, que oficio de local, pusimos a andar la Red y mostramos las consecuencias de su existencia a través de los trabajos publicados y la transmisión de una política de psicoanálisis que avanza con nuevas fundaciones tanto de asociaciones, bibliotecas como publicaciones bajo la dirección de Enrique Acuña.

Por el costado de la invitación a la lectura del libro, Guillermina Martínez enfatizó sobre cómo responde a lo real, la religión, la ciencia y el psicoanálisis. Mientras que mi comentario apuntó a destacar la intersección de los campos del sujeto del inconsciente y de la subjetividad de la época en el marco de la relación psicoanálisis y política.

Por último, Leticia García en continuidad con esa línea de análisis explicó la lógica del discurso capitalista, según Lacan y su última variante, el neoliberalismo que propone una relación de conexión directa entre el sujeto y el objeto, sin resto en oposición al discurso analítico. Luego se inclinó por desandar el recorrido que va desde las figuras de la *feminidad* y las distintas máscaras de cómo ser mujer: la

madre, la puta, la intelectual, la militante, etc. a lo *femenino* como neutro, como posición de goce; ese Otro goce que no se puede nombrar ni limitar con el significante y que se segrega como excepción al Todo. En la lógica de los mercados comunes Lacan habló de la segregación como estructural que deja siempre fuera al mal, a ese goce oscuro que es propio y que retorna en lo segregado: las mujeres, los judíos, los negros, los pueblos originarios y variarán los excluidos en cada comunidad que se nombra como Toda a partir de lo que rechazó para poder constituirse.

Esta actividad provocó entusiasmo y transferencia de trabajo entre los participantes de la misma, lo cual puede erigirse como un puntapié inicial a la fundación de una nueva Biblioteca, aquí en el Sur de esta Red.

POSADAS

Por *Lorena Danieluk*

La tarde – noche del cuatro de octubre, en el marco de la primera Feria del Libro de la ciudad de Posadas, entre colegas, amigos, familia y en un clima de celebración pero también de problematización de lo actual, se presentó *Vidas Pulsionales* de la *Editorial El Ruiseñor del Plata*. Participaron Christian Gómez (Miembro del Comité editorial de El Ruiseñor del Plata, Director de Enseñanzas de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones), Lorena Danieluk (miembro de APM) con los comentarios de Claudia Fernández (miembro APM).

Compilado por Enrique Acuña, reúne las voces de diversos colegas, ciudades y asociaciones de psicoanálisis con el interés de contar un modo de entender la enseñanza de Jacques Lacan y su implicación en la práctica cotidiana.

Podemos decir que el libro nos pone en época y al hacerlo refiere que la misma se caracteriza por cierta promoción en la producción de objetos técnicos que funcionan como señuelos en tanto prometen la felicidad y la ilusión de evitar la angustia, no permitiendo franquear ninguna imposibilidad –todo sería posible-. La palabra, los relatos, la historización, la experiencia de una vida quedan en desuso, provocando el imperio del desorden en lo real por sobre lo simbólico.

Vidas Pulsionales constituye una intervención, en el sentido decidido de tomar parte en los debates actuales, decir lo suyo sin desatender los ecos de la época actual.